



TEMA

Maíz en lugar de las nueces

(Sugerimos contar esta historia el sábado 18 de febrero)

“Sed benignos, compasivos unos con otros [...]” Efesios 4:32

OBJETIVO:

Mostrar que Elena era bondadosa y se preocupaba con los animalitos.

RECURSOS UTILIZADOS:

Un paquetito de maíz seco y algunas nueces o avellanas, ardilla de peluche.

INTRODUCCIÓN:

Buenos días niños. ¿Saben lo que tengo aquí en mis manos? (Mostrar las nueces o avellanas). Este es un alimento muy apreciado por las ardillas. A ellas les gusta guardarlas en sus cuevas, especialmente cuando se aproxima el invierno. Elena era una niña que amaba los animales y se preocupaba por ellos. La historia de hoy cuenta como ella resolvió un problema que tuvo con las ardillas.

HISTORIA:

Era un día de octubre y Elena estaba jugando con sus vecinos en un bosque grande. Los pajaritos cantaban felices, mientras los niños corrían de un lado a otro.

“Ey, vean lo que encontré aquí en este árbol”, dijo unos de los niños colocando la mano en una parte hueca del tronco. Los niños se acercaron para ver en qué consistía el gran descubrimiento.

El niño retiró la mano y mostró un puñado de nueces. En poco tiempo las otras manos también quedaron llenas de nueces. Los niños no perdieron tiempo y comenzaron a guardar las nueces en sus bolsillos.

Elena pronto entendió lo que sucedía. Con seguridad esas nueces habían sido guardadas por las ardillas para servir de alimento en el invierno.

“Ustedes no deberían sacar esas nueces”, dijo Elena con preocupación. “Además que no nos pertenecen les hará falta a las ardillas que trabajaron tanto para almacenarlas”.

La mayoría de los niños se rieron y no hicieron caso a lo que Elena les dijo. Una niña rompió una de las nueces y mientras comía dijo: “Las ardillas pueden conseguir otras. Todavía tienen mucho tiempo hasta el invierno”.

Pero Elena no estuvo de acuerdo con esa actitud. Ella fue corriendo hasta su casa y llenó una bolsita con maíz seco (mostrar el maíz). Entonces volvió al bosque y comenzó a llenar la cueva de las ardillas con maíz.

“Siento mucho que hayan sacado las nueces” dijo. “Tal vez no les guste tanto el maíz como las nueces, pero es lo mejor que pude conseguir”.

Desde bien pequeña Elena amaba a los animalitos y procuraba ser siempre bondadosa con ellos.

LLAMADO:

Nosotros también debemos ser bondadosos con los animales, y no debemos permitir que les hagan daño. Cuando tratamos bien a los animales Jesús se siente feliz con nosotros porque él también ama a los animales. Al final, ellos también son seres creados por Dios. Recuerden hacer siempre el bien a los animalitos. Una buena idea es preparar un alimentador para pájaros, cuesta barato y ellos se sentirán alegres de visitarlos todos los días.